

POLITICA

Desorientados y sin plata, los gobernadores evalúan cómo ir a elecciones y no perder su poder

Los mandatarios provinciales se miran en el espejo de Jorge Macri y diseñan variantes electorales para acoplarse a Milei sin ceder tantas posiciones. Cuáles son los casos más críticos y los que avanzan sin problemas hacia una alianza

“Tenemos que pensar, nos quedamos sin público al que hablarle”, se quejaba, resignado, un alto miembro del gabinete porteño a modo de excusa para no dar entrevista periodísticas luego de la dura derrota del macrismo en las elecciones en la ciudad.

La desorientación del gobierno de Jorge Macri luego de la debacle en la ciudad se extiende como reguero de pólvora al resto del interior. Salvo el puñado de mandatarios provinciales que responde al kirchnerismo, y que se ubica sin medias tintas en la vereda de enfrente, la mayoría de ellos se enfrenta a un dilema: por razones políticas -comparte electorado con La Libertad Avanza- mantiene lazos con el Poder Ejecutivo, mientras sufre las consecuencias económicas del plan económico y del avance de la “motosierra oficialista”, traducidas en una caída fuerte de la recaudación por falta de consumo, la inexistencia o retaceo de fondos nacionales para obra pública y la demora en el pago de giros y transferencias automáticas en áreas sensibles.

Algunos de ellos, como Rogelio Frigerio en Entre

**Sin agua estancada,
prevenís el dengue**



Ríos, Gustavo Valdés en Corrientes, Claudio Poggi en San Luis o Marcelo Orrego en San Juan, ya diseñan acuerdos electorales para la elección legislativa de octubre, mientras otros se mantienen en una tensa pulseada con el Gobierno, a la espera de señales desde el Poder Ejecutivo.

Gobernadores de distintas provincias coinciden en que la coyuntura actual es de ahogo. “Va a haber problemas, la caída de la recaudación es muy fuerte, no hay planes de obra pública nacional y no resolvieron el traspaso de las cajas jubilatorias a 13 provincias como habían prometido”, se queja alguien que conoce las finanzas provinciales.

Incluso en este contexto adverso, el “solapamiento” entre los votantes de Milei con los propios lleva a varios gobernadores a pensar alternativas electorales similares a las que Leandro Zdero implementó en Chaco, donde cedió dos lugares “entrables” a los libertarios en las listas de diputados provinciales para la elección del domingo 11 de este mes, que finalmente terminó ganando por más de 10 puntos al ex gobernador peronista Jorge Capitanich.

Los gobernadores “dialoguistas” y los libertarios tienen un objetivo común: evitar la división del voto y que el peronismo aproveche esta circunstancia para ganar elecciones. Un debate similar al del PRO y LLA en la provincia de Buenos Aires, obligados a acordar de una o de otra forma para impedir la victoria del PJ, más allá de la interna entre Axel Kicillof y Cristina Kirchner, aún sin resolverse.

Frigerio y Zdero, que buscarán asegurarse dos de los tres senadores nacionales en disputa, bucean en un acuerdo con los libertarios (Karina Milei, Eduardo “Lule” Menem) y lo mismo hacen Poggi y Orrego, que sólo ponen en juego las

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

bancas de diputados nacionales en sus provincias pero que necesitan ganar para consolidar su poder interno.

En Neuquén, el gobernador Rolando Figueroa oscila entre acordar con sus ex compañeros del Movimiento Popular Neuquino o buscar algún tipo de acuerdo con los libertarios, con la renovación de sus senadores nacionales sobre la mesa. La generosa entrega de ATN a Neuquén hace pensar que un acuerdo con la Casa Rosada estaría cerca.

“O acordamos con el Gobierno o la pelea será a matar o morir”, dicen desde otra gobernación, conocedores del riesgo que significaría no acordar con una gestión nacional en alza, no sólo en lo político sino también en lo económico. Muchos gobernadores creen que su “piso” electoral es mayor a los 15 puntos que obtuvo Jorge Macri en la elección porteña. Aún así, vislumbran un riesgoso escenario de tres tercios si no consiguieran el acuerdo con LLA. Es el caso de Mendoza, donde Alfredo Cornejo compite con el PJ y tiene una áspera relación con Milei, o en Corrientes, donde la UCR buscará seguir en el poder en las elecciones de fines de agosto o septiembre, o los “peronistas peluca” como Osvaldo Jaldo (Tucumán) o Raúl Jalil (Catamarca), donde el Gobierno marcha segundo en las encuestas, algo que los “obligarían” a buscar listas comunes, o bien pactos de no agresión para que terceras fuerzas no terminen ganando. “Vamos a ir a negociar, pero nadie se va a pintar de violeta”, advierten los gobernadores en el inicio de las tratativas. Listas con nombres compartidos (en Chaco fue el Frente Chaco Puede más La Libertad Avanza) podría ser una solución intermedia. Los mandatarios provinciales quieren acordar, pero a la vez piensan en su reelección en 2027.

